

## EL MODELO HAGIOGRÁFICO DE SANTA ANA EN LA VALENCIA TARDOMEDIEVAL\*

Lluís Ramon i Ferrer  
*Universidad Católica de Valencia*  
lluisrafe@gmail.com

### Resumen

Este trabajo analiza el modelo de santidad femenina generado por la hagiografía de santa Ana, para lo cual se han comparado la *Vida de la gloriosa Santa Anna* de Joan Roís de Corella, las *Vitae Christi* de Ludolfo de Sajonia, Francesc Eiximenis e Isabel de Villena y la *Vida de la sacratíssima verge Maria* de Miquel Peres. Estas cinco obras, fruto de la corriente estética que en toda Europa generó la devoción a la humanidad de Cristo, forman parte esencial del canon de la literatura religiosa que se leyó en la Valencia tardomedieval y bien pudieron forjar conjuntamente un modelo de santidad femenina.

### Palabras clave

Santa Ana, hagiografía, *vitae Christi*, traducción, literatura religiosa, reescritura.

### Abstract

This paper analyzes the model of feminine holiness generated by the hagiography of St. Anne through the comparison of *Vida de la gloriosa Santa Anna* by Joan Roís de Corella, versions of *Vitae Christi* by Ludolf of Saxony, Francesc Eiximenis, and Isabel de Villena, and *Vida de la sacratíssima verge Maria* by Miquel Peres. These five works are the consequence of an aesthetic and spiritual trend across Europe linked to the devotion to the humanity of Christ. They are an essential part of the canon of religious literature read in late Medieval Valencia, and all together created a model of feminine holiness.

### Keywords

St. Anne, hagiography, *vitae Christi*, translation, religious literature, rewriting.

\* Este trabajo se inscribe en el proyecto, “La cultura literaria medieval y moderna en la tradición manuscrita e impresa (V)”, FFI2013-45931-P, financiado por la Dirección General de Investigación del MINECO.

A finales del siglo XIX, el dominico Paul Victor Charland (1898, p. 3) afirmó que una biografía estricta de santa Ana ocuparía una sola línea: una mujer fue la madre de la virgen María. Sin embargo, a pesar de la rotundidad de esta afirmación escrita en el primer capítulo de su libro, el benemérito fraile escribió cientos de páginas dedicadas a la abuela de Jesús (Charland, 1898; Charland, 1911-13; Charland, 1921).

La Sagrada Escritura no menciona a los padres de la Virgen y toda la tradición hagiográfica relativa a santa Ana en todas sus expresiones y derivaciones remite al *Protoevangelio de Santiago*. Es bien sabido que esta obra, como todos los evangelios apócrifos, trata de rellenar algunas de las numerosas elipsis dejadas por los evangelios canónicos y que han sido causa de curiosidad de los cristianos de todos los tiempos.<sup>1</sup> Estos escritos, considerados por la Iglesia como no inspirados, siempre estuvieron al servicio de la divulgación de opiniones ya fuesen heréticas, ya acordes con la doctrina cristiana. El *Protoevangelio de Santiago* forma parte de los apócrifos ortodoxos y ha tenido un enorme influjo en el sentir cristiano. Su escaso rigor histórico poco puede añadir a los textos inspirados, sin embargo fue sintetizado en otras obras —la *Leyenda aurea* de Jacobo de la Vorágine o el *Speculum historiale* de Vincent de Beauvais, por ejemplo— que popularizaron sus temas tanto en la historia del arte como en las visiones místicas de algunos contemplativos. A este texto deben sus nombres muchos de los personajes de la tradición cristiana y entre ellos los abuelos de Jesús: san Joaquín y santa Ana. Esta narración, que parece destinada a defender la triple virginidad de María, narra su concepción inmaculada, su educación como salvaguarda de la pureza y, finalmente, presenta a la sacra parentela (Santos, 1963, pp. 124-125).<sup>2</sup> En este relato santa Ana queda, evidentemente, supeditada a la vida de su hija.

Por otro lado, la figura de santa Ana, madre de la Virgen, ha sido estudiada conjuntamente por diferentes disciplinas —la historia del arte, la historia de la literatura, el folklore o la historia social. El objeto de este trabajo es indagar sobre el modelo de santidad que generó la literatura hagiográfica en la Valencia tardo-medieval.

<sup>1</sup> Shepherd (2010) recopila exhaustivamente bibliografía sobre los evangelios apócrifos.

<sup>2</sup> La Encarnación de Cristo tuvo lugar en el seno de una familia multigeneracional. El tema de la Sagrada Parentela se desarrolló para reconciliar el sentido de algunas expresiones del Nuevo Testamento (Mc 3,31-35; 6,1-6) con la perpetua virginidad de María. Este árbol genealógico que arranca de santa Ana, como matriarca, muestra sus tres maridos —Joaquín, Cleofás y Salomé—, sus tres hijas —todas llamadas María—, sus tres yernos —José, Zebedeo, Alfeo— y sus siete nietos— Jesús, Santiago el Menor, Judas Tadeo, José, Simón, Santiago el Mayor y Juan Evangelista.

Es obvio que, a lo largo de los siglos, el ideal de santidad cristiana ha consistido, inamoviblemente, en la imitación de Cristo. Pero, dado que los santos se muestran como respuesta a las necesidades espirituales de su propio tiempo, las manifestaciones de santidad han revestido el modelo que los fieles esperan en cada momento determinado. En época altomedieval, se propuso un modelo de santidad a admirar ya que el ejemplo de anacoretas, obispos o monjes era imposible de imitar dado que se presentaban como perfectos desde su mismo nacimiento (cfr. Vauchez, 1988, p. 8). Desde mediados del siglo XII, se produce un cambio de paradigma, tal vez porque la Reforma Gregoriana necesitaba presentar modelos de vida adecuados a sus objetivos. Aparecen unas hagiografías en las que el santo no está dotado *genéticamente* de la virtud, sino que la santidad se alcanza, de manera gradual, con la lucha ascética (cfr. Vauchez, 1991, p. 164). Desde principios del siglo XIII, el modelo de santidad se desplaza, por tanto, hacia el ejercicio de las virtudes (Vauchez, 1988, pp. 167-168). Esta transición de la admiración a la imitación de los santos se acentuará del siglo XIII en adelante con la difusión de la piedad cristológica —*Què parlau de virtuts vosaltres, qui ignorau la vida de Jesús, nostre Déu, senyor hi mestre?* (VCC, I, 4a)— de la cual dependerá, enteramente, el modelo hagiográfico de santa Ana que circuló por la Valencia de finales de la Edad Media.

Solamente se ha localizado una obra, que de manera exenta, trate la vida de esta santa —la *Vida de la gloriosa Santa Anna*, compilada por Joan Roís de Corella. Obviamente, la mujer que fue madre de la Virgen, aparece siempre satelizada por la figura de María que, a su vez, queda enmarcada por la vida de Cristo. Es por eso por lo que se ha podido espigar la presencia de la abuela de Jesús en las *Vitae Christi* de Francesc Eiximenis, Ludolfo de Sajonia e Isabel de Villena, y, también, en la *Vida de la sacratíssima verge Maria* de Miquel Peres.<sup>3</sup>

Estas cinco obras se inscriben en una misma tradición que trata de conducir al lector hacia una devoción sensible centrada en la humanidad de Cristo —*dulcior in eo quod humilis, quam in eo quod sublimis* (Anselmus Cantuariensis, PL 158, 770A). Esta piedad afectiva —con raíces en los escritos de san Agustín, de san Jerónimo, en los grandes autores de la tradición monacal— recibió un fuerte empuje con la reforma de Cîteaux (Leclercq, 1969, pp. 332 y ss). A lo largo del

<sup>3</sup> Para la lectura de la *Vida de la gloriosa santa Ana* se ha seguido la edición de las obras de Roís de Corella editada por Miquel i Planas (1913); la *Vita Christi* de Ludolfo a través del incunable de 1496 traducido por Roís de Corella; el manuscrito 209 de la Biblioteca Universitaria de la UV-EG para la *Vita Christi* de Eiximenis; para la *Vita Christi* de Isabel de Villena la edición de Miquel i Planas (1916) y para *Vida de la sacratíssima verge Maria*, el incunable de 1494.

siglo XIII, las órdenes mendicantes toman el testigo de la piedad basada en la contemplación de la humanidad de Cristo y serán un nuevo capítulo en la historia de la espiritualidad, ya que, sin presentar un corte abrupto respecto al monacato, tratarán de adaptar los métodos de plegaria utilizados por los monjes tanto en sus circunstancias vitales propias como en las de los laicos sobre quienes querían impactar.<sup>4</sup> Esta piedad cristológica generará una serie de obras, que independientemente de los destinatarios, tendrán como objetivo dar a conocer en detalle la vida y la muerte de Jesús de Nazaret para que el receptor adecúe a Él su propia biografía.<sup>5</sup>

Todas estas obras son, en mayor o menor medida, deudoras de las *Meditationes Vitae Christi* (MVC) que ofrece un método de contemplación para que el ejercitante viva *sicut praesens* la vida de Cristo. Este sistema tiene en la imaginación su principal instrumento, no solo para llegar a detalles que el evangelio simplemente sugiere, sino también para diseñar situaciones hipotéticas que pudieron haber sucedido en la vida de Jesús —*ego vero ad maiorem impressionem, ea sic, ac si ita fuissent, narrabo* (MVC, 1868, XII, p. 511). El autor amplifica la narración de los evangelios porque desea evocar emociones en sus lectores que los lleven desde la compasión a la contrición y de la contrición a la contemplación. El propósito de esta obra es acompañar al lector en la meditación de los sucesos de la vida de Cristo para que alcance tal grado de familiaridad y confianza con Él que viva intensamente su presencia no sólo en los momentos dedicados única y exclusivamente a la oración, sino también en los tiempos de trabajo y aún de descanso. Estas *Meditationes* pretendían provocar la compasión, la ternura y el amor considerados como los mejores y más rápidos atajos para la comprensión y el perfeccionamiento espirituales (Hauf, 1995, p. 34).

Ubertino de Casale plasma su propia experiencia contemplativa en *Arbor vitae crucifixae Iesu* (ACVI). En esta obra, sitúa en paralelo la especulación teológica

<sup>4</sup> Dice Lomax (1969, p. 300): “the forces of Christianity revived remarkably after 1200. A series of energetic popes applied the vast machinery of Church administration to the problem; St Francis canalized the energies of those who were seeking a more evangelical religion into preaching overseas missions and the service of the poor in the new city slums; St Dominic organized his friars for the same purpose; more schools and universities were founded to produce a more learned and effective clergy; and by precept and inspection a systematic attempt was made to induce the clergy and the laity to live up to a certain level of religious and moral practice; finally all this was codified into the new code of canon law”.

<sup>5</sup> Sin pretensiones de exhaustividad se podrían nombrar las siguientes: San Buenaventura, *Lignum Vitae*; Juan de Caulibus, *Meditationes de Vitae Christi*; Ubertino de Casale, *Arbor vitae crucifixae Iesu Christi*; Simón de Cascia, *De Gestis Domini Salvatoris*; Francesc Eiximenis *Vita Christi*; Jordano de Quedlinburg *Meditationes de passione Christi*; Ludolfo de Sajonia, *Vita Christi*.

con la contemplación afectiva, de tal manera que del trato asiduo con Cristo se genere un amor incondicional que conduzca al alma hacia la virtud. Este autor se afianzó en la oración representándose imaginativamente escenas de la vida de Jesús y de María a quienes percibe como personas vivas y como sus interlocutores activos y, él mismo, en su contemplación, se intercambia no sólo con los personajes del evangelio sino también con objetos y animales: *Et nunc me asinum, nunc bouem, nunc presepium, nunc fenum super quod iacebat* (AVCI, Venecia, Bonetis, 1485, p. 1b). La imaginación y afectividad desbordantes que utiliza en la oración no anula en él al hombre docto que plantea y resuelve sutilidades teológicas dialogando consigo mismo, con su alma pecadora, o con las personas divinas en torno al misterio que medita y quiere vivir pero que lo trasciende.

#### SANTA ANA EN LA HAGIOGRAFÍA CATALANA TARDOMEDIEVAL

Las numerosas copias manuscritas que han llegado hasta nosotros, las traducciones a ocho lenguas europeas, así como las sesenta ediciones que desde 1472 hasta el siglo XVIII se imprimieron avalan el enorme éxito que supuso la *Vita Christi* (VCC), compilada por Ludolfo de Sajonia, y popularizada como el Cartujano (el *Cartoixà*). Tal vez la fortuna de esta obra radica no solamente en la incorporación de la exégesis al texto que se va a contemplar sino también en presentar la vida entera de Jesucristo, desde “la sua generació eterna hasta lo Juhí final y eterna glòria” (I, 2b) en un momento en el que no existían traducciones al vulgar del Nuevo Testamento. Esta obra pretende guiar al lector para que mire al Dios-Hombre de hito en hito —*segueys del teu Déu, senyor y mestre los passos, lo qual per tu és devallat del cel en la terra* (VCC, I, 6c)— de tal manera que conociéndolo lo ame y amándolo lo imite.<sup>6</sup> El Cartujano comenta detalladamente no sólo cada perícopa evangélica sino que, con imaginación construye episodios de la vida de Cristo, que si bien no están presentes en la Sagrada Escritura se pueden concluir de ellos, siempre que no vayan *contra veritat de vida, de doctrina hi de bones obres* (VCC, I, 5b). Cada capítulo queda dividido en tres partes: *lectio, meditatio y oratio* que

<sup>6</sup> “Cerca, donchs, lig, considera totes les edats de la sua vida, tots los actes hi virtuts sues, y segons lo teu dèbil poder treballa que seguir-les pugues; hi en tots los teus treballs y angústies hages record de les dolors que per tu ha sofertes. [...] Y, generalment, en totes les tues paraules, en les tues obres, en totes les tues cogitacions y actes [...], tostemps pensa, mira y considera los seus perfectísimos actes y vida; axí atenyersàs ab la sua benignitat gran privaça, gran familiaritat y conexença, hi augmentaràs en benaventurada vida” (VCC I, 5,a).

son las tres actividades de la voluntad conducentes al gozo infuso de la contemplación. El Cartujano todo lo especifica, todo lo concreta porque éste es el instrumento básico de su método contemplativo: la visualización de los evangelios para poder ser un personaje más. Comienza explicando la generación eterna del Verbo para pasar a la Encarnación. Sitúa la humanación de Dios en un tiempo —*Cinch milia anys de la creació del món y cent noranta-nou passaven* (VCC, I, 10d)— y espacio concretos: *Filla fon aquesta donzella de Joachim, natural de Nazareth, en Galilea, hi de Anna, castíssima, natural de Bethleem, en Judea* (VCC, I, 11c).

Hablar del Dios-Hombre implica, necesariamente, hablar de su madre de quien tomó carne y sangre y por quien entronca en un linaje humano. Para este fin, la VCC toma de los evangelios apócrifos la historia de los padres de la Virgen. Los incluye en una secuencia narrativa mínima contada en estilo indirecto. Joaquín y Ana son presentados como unos personajes planos, solamente resalta de ellos dos virtudes: la castidad —siempre en grado superlativo— y la humildad para acercarse a Dios en la oración y para aceptar las decisiones de los sacerdotes del templo de Jerusalén respecto al matrimonio de su hija. Relaciona su matrimonio con el de Raquel y Tobías (Tb 8, 5-10). Por sus tres nupcias, presenta a Ana como matriarca rodeada de sus tres maridos —Joaquín, Cleofás y Salomé— sus tres hijas —María madre de Jesús, María Cleofás y María Salomé— y sus siete nietos —Jesús, Santiago el Menor, José el Justo, Simón y Judas Tadeo, Santiago el Mayor y Juan Evangelista

La *Vita Christi* de Francesc Eiximenis (VCE) gravita sobre la espiritualidad y el pensamiento franciscanos. Se trata de una obra de gran densidad teológica, sigue los *Comentarios a las Sentencias* de san Buenaventura, sin perder su intención de acercarse a Cristo por medio de una piedad afectiva y enormemente detallista siguiendo el modelo de las *Meditationes vitae Christi*, y el de dos grandes místicos: Ubertino de Casale y Ángela de Foligno. La VCE es una summa teológica para laicos, entendidos estos como no iniciados en la ciencia sagrada.<sup>7</sup> El franciscano explícita en el prólogo que, a causa de sus receptores, ha escrito la obra en vulgar evitando especulaciones de gran calado.<sup>8</sup> No obstante, el nivel teológico de la

<sup>7</sup> “Donchs gran desonor és al studiant e oyint contínuament les retgles e los manaments de la filosofia, si donchs no és madur e en bones costumes pus honest que no és lo lech, lo qual no hou nenguna cosa de aquestes” (*Communioloquium* 5, 1, 8).

<sup>8</sup> “Aquest libre haguí a posar en romans a gran desplaer meu, mas haguí a satisfer al voler de mossén Pere, damunt dit, car viu que la sua intenció era santa en quant (4, a) me dehia que açò posat en vulgar profitaria molt als lechs qui en la vida del Salvador són comunament fort ignorants, mas los clergues, elevats per si mateix, hi poden molt veure per les santes Scriptures que entenen. Per rahó d’açò, pus viu que aquest libre se havia a deputar e a ordenar per als lechs, m’ à covengudes

obra no es desdeñable, sobre todo si se la compara con obras leídas por el mismo público en otros lugares (Cfr. Hauf, 1978, pp. 42-46). Fray Francesc contruye su *Vita Christi* a partir de un esquema sobre el que va añadiendo de manera acumulativa las *auctoritates* que considera oportunas.<sup>9</sup> Esta circunstancia impide hablar de un estilo uniforme en la obra, ya que cada autoridad posee el suyo propio. Por ejemplo, santa Ana aparece en tres secuencias de la *VCE*: en las dos primeras, presentación de la sacra parentela<sup>10</sup> y el anuncio del nacimiento de la Virgen, simplemente es nombrada en estilo indirecto.<sup>11</sup> En cambio, en el momento del tránsito de santa Ana, se establece un diálogo entre ella, Jesús y María. Es una escena dramática, en la que todos lloran ante la despedida de la matriarca. Aquí santa Ana pide a la Virgen, medianera de las gracias, que consiga que su Hijo la asista en el momento de su tránsito: *E veent-se antiga pregà la gloriosa verge Maria, filla sua natural, que li impetràs gràcia ab ell que ella sabés lo jorn de la sua mort* (*VCE*, 163v, b). Con lágrimas en los ojos, se despidió de sus tres hijas y de sus siete nietos, mientras los encomienda a Jesús y a María a quien cede el matriarcado: *E lavors, ço diu, pregua a la Gloriosa que ella fos mare de tots e ella li u atorgà per*

---

de lezar innumerables qüestions e notables, e sentències e dificultats que los grans doctors theòlechs han mogudes sobre los sants evangelis e sobre la vida del nostre Salvador per què tot açò que açí leix remeta al sisén libre de la Summa theologica lo qual si a Déu plau acabaés après que aquest libre sia fet” (*VCE*, 3v, b).

<sup>9</sup> Francesc Eiximienis, en el prólogo de su *Vita Christi* describe el *modus operandi*: “Mossén Pere: diverses vegades ha plagut a la vostra devoció de sol·licitar e moure’m que la vida sagrada del nostre cap Jesucrist, que los sants evangelistes han breument posada, yo degués pus larch posar, segons so que los sants doctors hi han dit e postil·lat, e los grans comtemplatius n’àn sentit e santes persones” (*VCE*, 1a).

<sup>10</sup> “madona senta Anna, mare de la verge Maria, hac tres marits, ço és, Johachim e Cleofàs e Salomé. De Joachim hac solament madona santa Maria; après mort Joachim pres per marit Cleofàs del qual hac altra filla, que per reverència de la primera apellà Maria. Aquesta fon muller de Alfeu del qual esta filla hac quatre fills, ço és: sent Jacme Menor, Josep Just e Simon e Judes. E aquest marit segon mort de Anna, ella pres lo terç apellat Sa/[33v,b]lomé del qual hac altra filla que apellà Maria a honor de la verge Maria, e donà-la per muller a Zebedeu, e aquesta hac de Zebedeu dos fills, ço és, sent Jacme Major e sent Johan Evangeliste” (*VCE*, 24v, a).

<sup>11</sup> “Après se alegraven lavors sabent la infanta nada quina ne qual devia ésser car com l’àngel de Déu ho hagués revelat a Joachim, e Joachim a Anna, e Anna o revellà a tots los parents, per ço que la Gloriosa fos tenguda en gran reverència e fos dada major fe a les paraules que l’àngel de Déu dix a Joachim desolat de la dita vergonya que havia reebuda per lo gran sacerdot.” (*VCE*, 31v, a). En este texto, podemos entender la misma ironía misógina sobre la locuacidad de las mujeres que aparece en los versos 7849-7872 del *Spill* de Jaume Roig: “Lo Redemptor, / al que-n Tabor / volch fer secret, / no féu pertret / dones vinguessen, / ni res ne vessen. / Mas lo matí, / quant ell sortí / reçucitat, / del vas tancat / he moniment, / com prestament / a ell plagués / tost ho sabés / tota la gent, / primerament / a dones, clar, / se volch mostrar, / enans del dia. / Car bé sabia / tost correrien / hi u preycarien, / res no tement, / públicament”.

*special amor e reverència sua* (VCE, 164, a). Aquí santa Ana espresentada como mujer piadosa —*la qual era estada dona de santa vida e que havia molt amat e sovín adorat e molt servit lo Salvador* (VCE, 163v, b)— y humilde que pide oraciones a su familia para que *lo meu car nèt Jesús ací present e de tots Salvador que ell me vulla salvar per sa gran mercé e pietat* (VCE, 164, b). Este pasaje de la VCE puede ser considerado como un ejemplo de bien morir puesto que la santa hace un acto de fe —reconoce a su nieto como su salvador,<sup>12</sup> verdadero Dios y verdadero Hombre—,<sup>13</sup> pide perdón con esperanza e impetra su salvación: *A tu, mon Deu e mon senyor, coman la mia ànima, suplicant a la tua divinal majestat que-m vuelles perdonar mos peccats e fer portar al loch dels elets perquè sia salva e, après tots temps, ab tu en glòria* (VCE, 164, a).

Jesús revela a santa Ana que ha tenido una vida agradable a los ojos de Dios Padre, aunque —*jatsia*— haya tenido tres maridos.<sup>14</sup> Y le propone que dé ejemplo de reparación por los pecados ajenos —[...] *és de special humilitat, en humiliar-se a aquells qui han hom offès, e qui deurien a hom demanar perdó* (VCE, 164, b)— y por los propios que hubieran podido ser olvidados.<sup>15</sup>

El valor concesivo introducido por Eiximenis al hablar del *trinubium* de santa Ana evoca la concepción extremadamente estamental de la Iglesia según la cual existen dos tipos de cristianos: aquellos que han abandonado el mundanal ruido y los que viven inmersos en las tareas seculares.<sup>16</sup> Esta visión tergiversada del *De-*

<sup>12</sup> “Confés encara que tu est del cel vengut en la terra per reembre lo humanal linatge d’infern e per obrir-li paradís per virtut de la tua preciosa mort” (VCE, 164, a).

<sup>13</sup> “Fill de Deu, natural Senyor, eternal creador del cel e de la terra, adorat per los sants àngels e per tota la ciutat dels elets, yo de tot mon cor e boca e força confés que tu est ver Déu e après incarnat de la santa verge e preciosa filla e senyora mia sobres cara, açí present na Maria” (VCE, 164, a).

<sup>14</sup> “Cara àvia, la tua vida és estada fort plaent al meu Pare, e axí mateix a mi, car estant fadrina començest dolçament e fort devota, e-n matrimoni has plagut a Déu, car, jatsia hages haguts tres marits, ab tots te ajustits per santa intenció, e has viscut sens crim. Per ço, te ha Déu dades tres filles, les millors que sien al món, e lurs infants seran de los majors prínceps de paradís” (VCE, 164, b).

<sup>15</sup> “Cara àvia, perquè la tua ànima no haja a purgar après ton passament fes satisfes de present una dècima e una premícia la qual oblidist en temps que tenies bestiar” (VCE, 164, b).

<sup>16</sup> *Decretum Magistri Gratiani*, C.XII, q.1, c.7 (ed. Friedberg, 678). “Duo sunt genera Christianorum. Est autem genus unum, quod mancipatum divino officio, et deditum contemplationi et orationi, ab omni strepitu temporalium cessare convenit, ut sunt clerici, et Deo devoti, videlicet conversi. Cleros enim grece latine sors. Inde huiusmodi homines vocantur clerici, id est sorte electi. Omnes enim Deus in suos elegit. Hi namque sunt reges, id est se et alios regentes in virtutibus, et ita in Deo regnum habent. Et hoc designat corona in capite. Hanc coronam habent ab institutione Romanae ecclesiae in signo regni, quod in Christo expectatur. Rasio vero capitis est temporalium omnium depositio. Illi enim victu et vestitu contenti nullam inter se proprietatem habentes, debent habere omnia communia. § 1. Aliud vero est genus Christianorum, ut sunt laici. Laos enim est populus. His licet temporalia possidere, sed non nisi ad usum. Nihil enim miserius est quam propter



*creto* de Graciano reservaba para un grupo selecto la búsqueda de la perfección cristiana, tolerando como concesiones —*uxorem ducere*— auténticos derechos de los fieles.<sup>17</sup>

Isabel de Villena inicia su *Vita Christi* con una cita latina —*Ecce iam venit plenitudo temporis*— muy fácil de continuar para cualquier persona avezada al rezo del Oficio Divino: *misit Deus Filium suum, factum ex muliere, factum sub lege*. Se trata, evidentemente, de un versículo de la Carta a los Gálatas (Gal 4, 4) que sitúa el centro de la historia de la humanidad en la Encarnación de Cristo nacido de una mujer. Estos dos versículos contienen *in nuce* toda la obra de la abadesa de la Trinidad: Dios se hace hombre por el concurso de una mujer.

La *Vita Christi* de Isabel de Villena (VCV) tanto por su contenido como por su estructura, es una manifestación más del método franciscano de meditar. Tampoco el léxico, tierno y afectivo, puede ser considerado como privativo de esta obra, ya que no difiere en gran medida del utilizado en las MVC o en la VCE (Hauf, 1995, p. 33). La verdadera singularidad de la obra de la abadesa estriba en la autoría y en el estilo.

El propósito de sor Isabel fue componer una vida de Cristo que enfatizase los personajes femeninos a fin de ofrecer a sus monjas unos modelos por donde pudiese discurrir el cotidiano coloquio amoroso al que aspira cualquier contemplativo. Y para subrayar que la corredentora fue una hija de Eva, sor Isabel se retrotrae a la infancia de la Virgen y, frente al *Cartoixà* y Eiximenis, que soslayan los evangelios apócrifos redujeron los padres de la Virgen a dos nombres, sor Isabel será capaz de escribir varios capítulos sobre los abuelos de Jesús. Aunque en todo momento la pretensión de la monja sea impactar sobre sus receptoras para que identifiquen su proyecto de vida con el seguimiento de Cristo, el estilo narrativo de sor Isabel suaviza la deliberada intención de convencer. Para mostrar la procedencia davídica del hijo de María presenta a san Joaquín como: *valent cavaller, devallant de aquell trib de Judà, de la verdadera linea real de la casa de David* (VCV, I, p. 11). Sor Isabel sigue la intencionalidad del primer capítulo del evangelio de san Mateo que, dirigido a los judíos, entronca los ascendientes de Jesús con el rey David de cuya genealogía debía proceder el Mesías. En la obra de

---

nummum Deum contempnere. His concessum est uxorem ducere, terram colere, inter virum et virum iudicare, causas agere, oblationes super altaria ponere, decimas reddere, et ita salvarí potuerunt, si vicia tamen beneficiendo evitaverint”.

<sup>17</sup> A pesar de que la división contemplada en *Decretum Magistri Gratiani*, C.XII, q.1, c.7 no tiene como base la potestad en la Iglesia sino el diverso oficio y condiciones de vida, este capítulo del *Decreto* de Graciano fue interpretado en clave de subordinación de unos a otros (Fornés, 1990).

la de Villena, santa Ana aparece en cuatro momentos: la infancia de la Virgen, los episodios que giran alrededor de la huida a Egipto, la muerte de la santa y en la acción de gracias que genera la llegada de Cristo al Limbo.

En un primer momento, se podría pensar que el ejemplo de una mujer que contrajo tres nupcias se aleja del estilo de vida que debían seguir las clarisas.<sup>18</sup> En cambio, sor Isabel ofrece un modelo de vida adecuado a las primeras receptoras de su obra. Presenta a santa Ana como esposa amante de su marido,<sup>19</sup> como madre afectuosa<sup>20</sup> y como matriarca precavida frente al devenir de la vida: *Ab molta alegria me partexch de vosaltres dexant-vos tan ben col·locades [...]* (VCV, II, p. 37). La autora construye una santa Ana compasiva que anticipa los dolores de la pasión de Cristo y su efecto en la virgen María: *E hoyda una tal rahó, [la pasión de Cristo] fon axí travessada la dita Anna de extrema dolor que, perdent lo parlar, ab gемеchs no recomptables, tremolant [...]* abraçava lo seu Net (VCV, I, p. 321); que prevé las necesidades cotidianas a las que se enfrentarán su hija y su nieto en el viaje a Egipto.<sup>21</sup> Todas estas cualidades podrían generar en la recepción de la *Vita Christi* un deseo de gozarse de las alegrías de Jesús y María, o de querer vivir con ellos situaciones de desvalimiento. Ahora bien, sor Isabel, al construir el personaje de santa Ana, la adornó con virtudes en las que debían ejercitarse sus

<sup>18</sup> El *trinubium* de santa Ana queda justificado de la siguiente manera: “E comptà-li la mort del seu pare Joachim; e com après ella havia pres dos marits per inspiració divina; e que havia agut dos filles, a les quals havia posat nom Maria a cascuna per amor d’ella; e que la una encara stava en casa de la dida, e l’altra no era en casa.” (VCV, I, p. 62). El anuncio del ángel revela la verdadera causa del deseo de descendencia: *Vós, senyora Anna, desijau créxer lo poble vostre* (VCV, I, p. 18).

<sup>19</sup> Sor Isabel presenta a Joaquín y a Ana como dos esposos que viven separados a pesar de la estima que se profesan: “torneu a la muller vostra qui ab tanta dolor haveu dexada, la qual concebra de vós una filla” (VCV, p. 11); “Axi, senyor Joachim, no us detingau, sinó que aneu prest a la senyora muller vostra, qui per la absència vostra stà molt congoxada” (VCV, I, p. 17). En ocasiones, santa Ana busca la complicidad de san Joaquín: “E com començà a parlar la dita Senyora, Anna fon recomplida de singular goig; e, volent fer part al seu marit Joachim, cridà l’ab gran alegría, dient Venite, audite, et vivet anima vestra. Volent dir: Veniu, senyor Joachim, e hoyreu les rahonetes de la vostra amada Filla, e viurà la vostra ànima ab la consolació inestimable que pendreu hoyint la paraula sua” (VCV, I, p. 27).

<sup>20</sup> Se conmueve con los primeros pasos y las primeras palabras de su hija: “E com començà sa senyoria anar, prenia-la per les manetes, e ajudava-li ab tanta amor e reverència, que li paria que en tocar-la e mirar-la rebia nova gràcia cascuna vegada” (VCV, I, p. 28).

<sup>21</sup> “Féu metre en una talequeta tot lo pa que-s trobà en casa sua perquè tingués qué menjar en lo camí, e donà-li una cistella d’ous, dient-li ab moltes làgrimes: Aquests ous, ma Filla, seran per al vostre Fill; e veus açí un sclavó perquè pugau encendre foch en les montanyes desertes, e recreareu-vos e lo Fill vostre a la calor del foch, e coureu-li un ou cada dia com haureu oportunitat de fer foch, perquè pugau passar lo treball del camí” (VCV, I, p. 335).

monjas. En primer lugar las teologales —fe,<sup>22</sup> esperanza<sup>23</sup> y caridad<sup>24</sup>— y, en segundo, lugar aquellas que, públicamente, se comprometieron a vivir —pobreza<sup>25</sup> y obediencia.<sup>26</sup> A todas ellas se suman la piedad<sup>27</sup> y la humildad,<sup>28</sup> virtud franciscana por excelencia. Finalmente, sor Isabel brinda el ejemplo de santa Ana como corredentora que suma sus dolores a los de la pasión de Cristo.<sup>29</sup>

Uno de los pasajes más emotivos de la *VCV* es el tránsito de santa Ana, la cual no queriendo vivir el momento de la Pasión de Jesús, solicita morir en presencia de Jesús y María. Jesús le concede tres días para preparar su muerte y la santa se

<sup>22</sup> “Exemple gran lexareu en lo món als tribulats, que tot lo seu refugi sia en oració, si volen haver presta y complida consolació” (*VCV*, I, p. 24).

<sup>23</sup> “Vós en la congoxa vostra heveu lexat tots altres remeys, e sols heveu recorregut a Aquell qui ajudar vos podia, ço és nostre senyor Déu, suplicant-lo ab fervent e contínua oració donàs remey en vostra dolor; e sa magestat ha us tan ben hoyda, e aconsolada e contentada la voluntat vostra” (*VCV*, I, p. 24).

<sup>24</sup> “E, aquella gloriosa Anna vhent una tal vista, cuydà deffallir per sobres de goig, e prostràs en terra adorant lo Senyor com a son Déu y Creador; e, dreçant-se ab fervor de amor, prengué lo dit Senyor en los seus braços com a Nét seu molt car” (*VCV*, I, p. 320).

<sup>25</sup> “E la reverent matrona Anna feu vestir a la Senyora les millors robes que tenia; ab tot fossen pobrelletes, eren honestíssimes e molt netes: e estés-li los cabells sobre les spatles” (*VCV*, I, p. 321).

<sup>26</sup> “E axí rahonant anaren davant l’altar; e aquí Anna offerí sa oferta ab molta devocio; e, acabat lo sacrifici, segons era per la ley manat, la gloriosa Anna, despedida del sacerdot, tornà a la casa sua” (*VCV*, I, p. 25).

<sup>27</sup> Santa Ana mitiga la humillación causada por la esterilidad con la oración, una oración afectiva, con presencia de lágrimas: “E l’àngel soptosament fon a la posada de Anna, la qual trobà en oració ab molta dolor e plor” (*VCV*, I, p. 17). Cuando después del parto acude al templo para la purificación, el Sumo Sacerdote reconoce en ella un modelo de oración: “O, Anna! E gràcies infinites sien fetes a nostre senyor Déu, qui axí us ha volgut aconsolar e complir vostre bon desig. Ara us dich que *multum valet deprecacio iusti assidua*; car en vós veig sperència certa que val molt la oració continua de la persona justa. Vós en la congoxa vostra heveu lexat tots altres remeys, e sols heveu recorregut a Aquell qui ajudar vos podia, ço és nostre senyor Déu, suplicant-lo ab fervent e contínua oració donàs remey en vostra dolor; e sa magestat ha us tan ben hoyda, e aconsolada e contentada la voluntat vostra” (*VCV*, I, p. 24).

<sup>28</sup> A pesar de la singularidad de la embajada celestial —un ángel anuncia su próxima maternidad— ella se somete a los preceptos de la ley judía: “E, complits los huytanta dies, la gloriosa Anna anà al temple, portant la sua amada Filla al braç, per fer gràcies a nostre senyor Déu que lay havia donada, e per offerir los sacrificis que la ley manava” (*VCV*, I, p. 23).

<sup>29</sup> Sor Isabel describe con patetismo el dolor de santa Ana cuando la Virgen le cuenta el dolor que tiene que sufrir su hijo para redimir a los hombres. “E la piadosa Senyora, hoint la demanda de la sua mare e ab quanta amor sperava hoir tot lo procés de aquell Senyor e Net seu, e recordant-se quantes dolors e penes li havia a comptar del dit Senyor si satisfer volia a la sua demanda, callant, baixà los ulls e començà habundar en multitud de làgrimes per la sua preciosa cara” (*VCV*, I, p. 320).

alegra ante la proximidad de la marcha al cielo.<sup>30</sup> El tránsito de santa Ana bien puede considerarse un tratado de bien morir: hace un acto de fe y de adoración, un acto de contrición y un acto de abandono.<sup>31</sup>

La *Vida de la sacratíssima Verge Maria* (V SVM) compilada por Miquel Peres, es una obra dividida en treinta capítulos, cada uno de los cuales consta de una lectura, de una petición y de un milagro de la Virgen María. Esta obra también es heredera del estilo inaugurado con las *Meditationes Vitae Christi* en el que las descripciones minuciosas, que tratan de excitar la piedad, van acompañadas de un cuerpo de *auctoritates* que limitan la contemplación autónoma. La obra dedica especial atención a la presencia de la Virgen en la pasión, muerte y resurrección de Jesús, pero también incluye narraciones que adornan los desarrollos especulativos mariológicos. Santa Ana aparece, evidentemente, en los acontecimientos de la infancia de María. Los padres de la Virgen son personajes planos que sólo tienen la misión de encuadrar la figura de María como una mujer nacida del linaje de Eva. También Peres los presenta como un matrimonio bienavenido: *Hoïdes per lo justificat Joachim les paraules del àngel, [...] los passos a la ciutat de Jerusalem endreçava, y la honesta muller a rebre lo desigat marit caminava* (V SVM, 3). Establece un paralelismo con el matrimonio de Tobías.<sup>32</sup> Joaquín y Ana son presentados como modelo de castidad matrimonial.<sup>33</sup> Santa Ana tuvo un parto singular.<sup>34</sup> Aparecen Ana y Joaquín en la Ascensión de Jesús al cielo.<sup>35</sup> Ahora bien,

<sup>30</sup> “Ma Filla: ja lo Fill vostre és de tal edat que crech yo no passarà molt que sa Magestat no entre en lo conflicte de les sues dolors: plàcia-us suplicar lo vulla donar fi a la vida mia, [...]. E la virtuosa Anna, certificada que lo seu desig prestament seria complit, alegrà's de un grandíssim goig” (VCV, II, p. 34).

<sup>31</sup> “E primerament del Senyor Jesús, Nét seu, qui sobre tots sens comparació amava; e volgué's agenollar en terra ajudant-li les senyores ses filles, car per la gran debilitat de sa persona no-s podia tenir, hi adorà lo Senyor com a son Déu e Creador [...]. O, Senyor meu! Vós sou Creador e Redemptor meu, e-n les vostres piadoses e misericordioses mans coman tota mi mateixa” (VCV II, p. 35); “O, Senyor hi vida mia! Vos siau confort meu en aquest dolorós extrem de la mort, car vós sol me podeu dar seguretat en aquest viatge tan perillós, e-n les vostres sagrades mans, Senyor meu, coman la ànima mia!” (VCV, II, p. 39).

<sup>32</sup> “E, arribant los dos a la sua pròpia casa, passaren en devotes orations la major part d'aquella nit sancta, en la qual la gloriosa sent-Ana concebé la sua gloriosíssima filla” (V SVM, 3v).

<sup>33</sup> “Ego quasi vitis fructificavi suavitatem odoris”, de la qual los ceps, que foren son pare y sa mare, sent Joachim e sent Ana, són estats d'argent per la puritat de lur honesta vida” (V SVM, 84v).

<sup>34</sup> “Axí laugerament y areglada se movia dins lo cast ventre de la mare que poch affany donà la sua naixença a la gloriosa sent Ana” (V SVM, 9).

<sup>35</sup> “Y, après que ab Adam y ab Eva y ab son pare e mare, Joachim e sent-Ana, hagué molt parlat dient que estiguessen alegres pux havien atés la fi de la sua desijada esperança” (V SVM, 107).

santa Ana es presentada como mujer casta<sup>36</sup> —Peres insiste, al menos en cuatro ocasiones, en la castidad— modelo de oración humilde y perseverante;<sup>37</sup> se revela displicente frente a los vituperios o alabanzas.<sup>38</sup> Se muestra como mujer agradecida y alegre, la alegría es el premio de la fidelidad en la virtud.

*La Vida de la gloriosa santa Anna (VAC)* es una de las tres prosas hagiográficas escritas por Joan Roís de Corella. La obra consta de una dedicatoria —a Violant de Montpalau, esposa de Lluís de Castellví— diecisiete capítulos hagiográficos y una oración final, en la que se impetra vida santa y descendencia. (*Vid.* Riquer, 1964, p. 314; Sanchis Guarner 1979, pp. 129-133) Corella dice escribir *per a singular spiritual delit (VAC 367)*, para lo cual, sobre los diferentes periodos de la vida de la santa —infancia, juventud, madurez, vejez y muerte— incrusta ejemplos que explican de manera plástica las diferentes virtudes atribuidas a la abuela de Jesús.

De su infancia, sólo se menciona la buena educación recibida,<sup>39</sup> para que en su juventud fuese tenida como modelo de virtudes.<sup>40</sup> De su madurez se destaca la lucha contra la triple concupiscencia que atrae al ser humano hacia el placer de los sentidos,<sup>41</sup> a la ambición de los bienes materiales<sup>42</sup> y a la autoafirmación

<sup>36</sup> “Fon decretat per lo divinal consistori trametre hun àngel, que.ls manifestàs com la gloriosa sent Ana concebria dins lo cast ventre una filla, lo nom de la qual seria Maria [...]. E axí dins lo cast ventre de la sua ínclita mare” (*V SVM*, 3); “axí laugerament y arreglada se movia dins lo cast ventre de sa mare, que poch affany donà la sua naixença a la gloriosa sent Ana [...] ella simple e humil coloma, portà seguretat e alegria exint del ventre cast de la gloriosa sent Ana” (*V SVM*, 9).

<sup>37</sup> “La beneyta sent Ana estava en Jerusalem suplicant ab devota oració la divina magestat li donàs fruyt de generació per què lo vergonyós nom de stèril pogués perdre’s” (*V SVM*, 3).

<sup>38</sup> “O Senyor Déu clement y misericorde que haveu inclinat les orelles de la vostra misericòrdia a les nostres humils pregàries, y haveu volgut visitar-nos de tan noble e gloriosa visita, amollint lo cor de aquells que murmurant contra nosaltres, estèrils nós, publicaven. E ara som nomenats de Israel exaltació e solempne alegria. Gràcies vos fem, Senyor, per aquest do de tan incomparable estima, del qual la humana jeneració eternament ne serà loada” (*V SVM*, 13).

<sup>39</sup> “Lo pare hagué nom Acar; la castíssima mare, Lia; los quals criaren la insigne donzella segons los nobles costums d’aquella santa llavors lley judayca” (*VAC*, 368).

<sup>40</sup> “E així altament acostumada, vench a edat de quinze anys, ab elegant forma e venusta bellea en lo cos; he, en la ànima, en gran perfecció ornada, tant, que era una concordant armonia veure les virtuts de la sua ànima, ab la corporal bellea així concordés; d’on, tots los qui la veyen, exemple de virtuosa vida contemplaven, e a la Divina Magestat exalçants benehien” (*VAC*, 368).

<sup>41</sup> “E dejunis, oracions, penitencia, en lo seu estrado en loch de Joachim suççehien” (*VAC*, 377).

<sup>42</sup> “Los temporals béns, en tres parts eguals partits, distribuïen: la primera, als ministres del santificat temple; la segona, als altres pobres; la terça, en la necessitat de la casa e honesta família, lo regiment de la qual era un espill de virtuos viure” (*VAC*, 369).

contra las exigencias de la razón. Corella, tal vez con el Salmo 127<sup>43</sup> en mente, presenta la vejez de santa Ana como un personaje en quien se han cumplido los frutos de la fidelidad a Dios: la alegría, la abundancia de bienes materiales representada en la descendencia fecunda<sup>44</sup> y la longevidad para conocer a los nietos.<sup>45</sup> Como muestra de bienes abundantes, identifica en este salmo, a la esposa, situada al lado del marido, con una vid feraz.<sup>46</sup>

Corella introduce en la vida de santa Ana tres de las virtudes cardinales: prudencia —en la elección del marido, por ejemplo<sup>47</sup>— fortaleza —frente a la adversidad de ser estéril<sup>48</sup>— y templanza —en comer y beber<sup>49</sup> o en la expresión del duelo.<sup>50</sup> Además, muestra otras virtudes cristianas como la piedad —modelo de oración filial, perseverante<sup>51</sup> y humilde<sup>52</sup>— la castidad —el ángel la identifica

<sup>43</sup> *Canticum graduuum. Beati omnes qui timent Dominum, qui ambulant in viis ejus. Labores manuum tuarum quia manducabis, beatus es, et bene tibi erit. Uxor tua sicut vitis abundans, in lateribus domus tuae; filii tui sicut novellae olivarum in circuitu mensae tuae. Ecce sic benedicetur homo qui timet Dominum. Benedicat tibi Dominus ex Sion, et videas bona Jerusalem omnibus diebus vitae tuae; et videas filios filiorum tuorum, pacem super Israel* (Ps 127, 1-6).

<sup>44</sup> “Així passava la beneyta santa la sua vellea, contenta, reposada, çiruhida de tals néts e filles; e aquella que tants anys de la sua florida joventut havia pacientment sofert lo oprobri e nom d'estèril en la senectut, de tan noble e fecunda generació dotada, és mostra e clar exemple algú de la divina misericòrdia no desespere” (VAC, 379).

<sup>45</sup> “Era vengut lo temps que la beneita Anna comptava setanta-quatre anys de la sua edat virtuosa; e lo seu nét Déu Jesús, vint de la sua humana vida; e trenta-i-tres la sua filla sacratíssima, Senyora Nostra” (VAC, 380).

<sup>46</sup> El salmo 127 explica el premio al hombre fiel, en cambio aquí, se produce una modificación: la viña fecunda al lado del patriarca se ha convertido en este caso en el centro. Corella describe a santa Ana como mujer fiel, longeva, rodeada de hijas y nietos.

<sup>47</sup> Elige marido después de meditarlo en la oración: “e, invocada ab oració devota la Divina Magestat, contractà matrimoni de la ínclita donzella Anna, ab un noble e ben heretat jove, del mateix trib de Judà, nomenat Joaquim” (VAC, 368).

<sup>48</sup> “Així portava la sua honestíssima vida la casta Senyora, ab molta humilitat e paciència; comportant lo nom de oprobri de estèril, donava tostemps lahors e gràcies a la Diuina Magestat, que axi-u disponia” (VAC, 369).

<sup>49</sup> “Havia, la sotlícita santa, aparellat un sopar de arreglada e no supèrflua abundància per al desigat marit [...] E après de refecció temprada [...]” (VAC, 374).

<sup>50</sup> “Algun poder no basta poder escriure la discreció, tento e mesura del greu plant, dol e tristor, que l'honestíssima viuda, sobre lo cos sant de l'estimat marit mort, plorant lamentava.” (VAC 376)

<sup>51</sup> “Recorria la devota santa a la infinida clemència, e, ab elevada pensa e devot ànimo, perseverava en oració de contemplació excelssa” (VAC, 370).

<sup>52</sup> “Però, misericordiós Senyor, a la vostra exçelsa pietat e misericòrdia s'esguarda, als miserables socórrer; e, ab aquesta esperança, humilment la vostra immensa bondat suplique, que, així com als oçells e als altres animals, la vostra infinida liberalitat atorga fruyt de generació per servitut dels hòmens, a mi, humil serventa vostra, encara que no-u mereixcha” (VAC, 371).

como humilde y casta<sup>53</sup>, el narrador describe la oración de santa Ana con su hija no nacida e insiste en la castidad<sup>54</sup>—o la humildad.<sup>55</sup>

Corella presenta a santa Ana como modelo de santidad matrimonial,<sup>56</sup> tanto por la rectitud de intención<sup>57</sup> como por la de elección del marido —elige al marido después de meditar en la oración sobre sus pretendientes— en la convivencia matrimonial,<sup>58</sup> en las relaciones matrimoniales<sup>59</sup> e, incluso, en el modo de vivir una separación.<sup>60</sup> También es ejemplo de viudez<sup>61</sup> Por imposición de sus parientes

<sup>53</sup> “A vós, humil de Déu serventa —dix lo gloriós Àngel— la Divina Majestat m’envia, perquè, ab gran goig, vos notifique que en vostre cast ventre conçebreu una filla, lo nom de la qual serà Maria” (*VAC*, 372).

<sup>54</sup> “e més, que la sacratíssima Verge Mare de Déu esdevenidora, tenint ús de raó e ciència perfecta, ab tanta modèstia e discreció en lo ventre de la mare casta los seus moviments ordenava [...] Ab quanta modèstia, ab quanta sollicitud, ab quin delit, goig e alegria, la casta mare, servint tractava la gloriosa Filla!” (*VAC*, 375).

<sup>55</sup> Corella insiste en la humildad cuando acepta la burla de la criada: “Après, recordada e no poch contenta, cridà una mossa que entre les altres la servia; a la qual, al primer e segon crit no responent, ab benigne mansuetud, dix, per què tant s’era apartada. Ab veu baixa murmurant, respòs la impacient serventa: ‘Ne lo marit ni les serventes, ab aquesta dona poden viure; e per ço Nostre Senyor Déu, fruyt de son ventre no li atorga.’ Dissimulant que no-u entenia, la discreta mansueta santa acceptà ab gran paciència aquest oprobri, reconeixent que la divina bondat així ho ordena: quan alguna singular gràcia, als qui molt ama, atorga, vol alguna adversitat tantost senten, perquè en supèrbia exalçant no cayguen” (*VAC*, 373).

<sup>56</sup> “Havia ordenat l’Eterna Sapiència, que, puix ell, Déu, volia nàixer home de Verge donzella, santificant e exalçant l’estament de la virginitat excelsa, que la sua àvia santa aprovàs la religió del sant matrimoni” (*VAC*, 373).

<sup>57</sup> “E com l’honestíssima viuda, de fill no fos mare, ignorants los parents los profundes misteris de la sacratíssima filla sua, Maria Verge, ab gran instància consellants l’amonestaven, fos contenta, en lícit matrimoni, en lo magnànim trib de Judà multiplicar la generació del sement del gran patriarca Abraham” (*VAC*, 378).

<sup>58</sup> “No es poria acabadament escriure la pau, tranquil·litat e concòrdia, alegre, contenta e reposada vida, que l’honestíssima santa portava ab lo marit estimat; [...]. E, lloant e beneint la Divina Majestat, devotament per lo adveniment del Rei Messies solpicaven, perquè ja veien acabar lo temps de les profètiques promeses” (*VAC*, 369).

<sup>59</sup> “E après de refecció temprada, ab esperitual alegria, lo cast marit entrà en lo estrado de la muller santa; la qual trobà, que, ab oració devota, a la Divina Majestat reconexia l’excellent gràcia que esperava. [...] Axi passaren en oració deuota gran part de aquella nit santa, en la qual la beneyta Senyora, essent de edat de trenta e huyt anys, a huyt dies del mes de deembre, disapte, en la nit, conçebe aquella sacratíssima Verge, Senyora Nostra, del peccat original exempta” (*VAC*, 374).

<sup>60</sup> “Romania en la deserta casa, absent lo marit, la honestíssima senyora, ab entrestida penssa e sollicitud trista; que la sua adolorada ànima tenia assetjada de l’absència del marit, lo qual, en equal de la sua vida, amant estimava. Recorria la devota santa a la infnida clemència, e, ab elevada pensa e devot ànimo, perseverava en oració de contemplació excelsa” (*VAC*, 370).

<sup>61</sup> “Portava lo seu honest viduatge la santa viuda, no practicant ni conversant sinó ab aquelles honestes persones que la neçessitat de la sua casa requeria; e dejunis, oracions, penitència, en lo seu

contrae dos nupcias con Cleofás,<sup>62</sup> primero, y, después, con Salomé.<sup>63</sup> Tuvo una hija de cada matrimonio y a las tres les impuso el nombre de María.

En la *VAC*, santa Ana pide la muerte y desea que Jesús esté presente en su tránsito. Santa Ana no teme a la muerte que será un encuentro con su nieto Juez. Cede el matriarcado a María —*A Vós homil alta Reyna de misericòrdia, Mare de Déu, filla mia [...] recoman les mies filles, germanes vostres, ab tots mos néts; preneu-los per fills, siau-los mare* (*VAC*, 382). Reconoce a Jesús como Dios y hombre,<sup>64</sup> agradece haber podido abrazar al Mesías que desearon ver los patriarcas y los profetas y pide por su salvación. El texto narra detalles ordinarios que facilitan la empatía del lector con la figura de santa Ana. Jesús reconoce la vida virtuosa de su abuela —*e eternament vos he tengut, ab los meus elets, en lo llibre de vida, escrita.* (*VAC*, 383)—, pide la satisfacción por una primicia olvidada —*vostres ministres, per oblit e no per frau, han deixat de pagar-la* (*VAC*, 383)—, y exige el ejemplo de perdonar a quien haya querido ofender aunque en esta ocasión no va la propia santa Ana sino la Virgen María: *vaja per vós a demanar perdó a una vehina, a la qual vós no teniu culpa, mas, perquè és acte de alta perfecció humiliar-se a aquell de qui hom a rebut ofensa* (*VAC*, 383).

#### CONCLUSIONES

Las cinco obras que se han analizado formaron parte esencial del canon de literatura religiosa que se leyó en la ciudad de Valencia a finales de la Edad Media y principios de la Moderna y bien pudieron construir conjuntamente un modelo de santidad femenina. Todas ellas están inscritas en la corriente estética que se

---

estrado en lloc de Joaquim succehien. E així relluhia la sua exçellent virtuosa vida, d'humil castedat per exemple, que tots los nobles virtuosos del trib de Judà, l'honestíssima viuda en lícit matrimoni ab gran instància demanaven" (*VAC*, 377).

<sup>62</sup> "La segona Maria, filla de Cleofàs, casà ab Alfeu, del qual engendrà quatre fills: Sent Jaume, Sant Josef Just, Sent Simon, Sent Judes Tadeu" (*VAC*, 379).

<sup>63</sup> "La terça Maria, filla de Salomé, casa ab Zebedeu, al qual féu pare de Sent Jaume Major, e del gloriós Sent Joan Evangelista" (*VAC*, 379).

<sup>64</sup> "O, Déu infinit, alt, immens, incomprensible, sol de justícia desijat per los sants patriarques, reis e profetes, qui, per la vostra immensa piatat e misericòrdia devallant en la terra, haveu pres carn humana de les puríssimes e sagrades sanchs de la mia filla, Maria Verge, e, verdader home, haveu converssat ab nosaltres, inútils factures vostres!" (*VAC*, 382).



extendió por Europa en el otoño de la Edad Media y que pretende facilitar la contemplación de la humanidad de Cristo.<sup>65</sup>

Este tipo de piedad, que tuvo en la imaginación su principal instrumento, se convirtió en terreno fértil para el desarrollo del modelo hagiográfico de la abuela de Jesús. El culto a santa Ana adquirió enorme vitalidad desde mediados del siglo XIV hasta la primera mitad del siglo XVI. Durante este periodo, y a lo largo de toda Europa, se convirtió en intercesora de mujeres casadas, abogada de esposas estériles y patrona de la buena muerte, pero, sobretudo, fue considerada como la matriarca en cuyo linaje se encarnó el Hijo de Dios (Clayton, 1998, pp. 29-31).

El tratamiento dado a santa Ana en los relatos estudiados nos lleva a establecer una división entre ellos. Por un lado, *VCC*, *VCE*, *V SVM* presentan un modelo que se puede admirar o bien invocar su protección, pero su ejemplo de vida es inimitable, ya que ha sido dotada con el don de la santidad desde el instante de su concepción.<sup>66</sup> Las tres obras mencionan escuetamente a santa Ana como la persona que representa el nexo de la madre de Dios con un linaje humano descendiente de Eva y que la convierte en la mujer prometida en el Génesis 3, 15.

El grupo integrado por *VCV* y *VAC*, por su propia finalidad, presenta un modelo de santidad imitable. Ambas obras narran prolijamente episodios de la vida de santa Ana para, como ha quedado dicho, activar la afectividad de un público femenino. Como el grupo anterior, asocian a Santa Ana a la idea de la genealogía de Jesús. Ahora bien, mientras en *VAC* santa Ana es el personaje principal, en *VCV* la madre de la Virgen, adquiere un papel subordinado a María.

Hemos dicho más arriba que desde finales de la Edad Media santa Ana ha sido considerada como protectora y modelo de las mujeres casadas. *VAC* explica que, dado que la Virgen María no podía dar ejemplo de santidad matrimonial —debía permanecer virgen— se eligió a santa Ana como modelo de esposa cristiana. Tanto *VCV* como *VAC* presentan el *trinubium* como una obligación impuesta por la

<sup>65</sup> Dice Berger (1998, p. 392): “Abundan así en los inventarios femeninos hagiografías en catalán: las *Vita Christi* (de san Buenaventura, de Eiximenis o de sor Isabel de Villena), El *Cartoxá* de Ludolfo de Sajonia vertido al valenciano por Roís de Corella, el inevitable *Flos sanctorum* de Jacobo de la Vorágine, el *Verges de la Verge Maria* del valenciano Miquel Pérez, la *Vida de santa Magdalena en cobles* de Jaume Gaçull, la *Vida de sent Làzer*, el *Gamaliel*, para citar las más corrientes.”

<sup>66</sup> “Ainsi, au début du XIII<sup>e</sup> siècle, la boucle paraît bouclée: la nécessité de rivaliser avec les Parfaits cathares et les prédicateurs vaudois, ainsi que le désir de reprendre en main des fidèles désorientés auraient provoqué une mutation profonde de l’hagiographie en l’espace d’un demi-siècle. Les saints redescendent —pour ainsi dire— du ciel sur la terre. Aux intercesseurs lointains et désincarnés auxquels on ne demandait guère qu’une protection et des miracles, font place des hommes et des femmes dont la réalité historique était indéniable, susceptibles de fournir aux fidèles des modèles de comportement et de vertu” (Vauchez, 1991, p. 165).

ley del levirato.<sup>67</sup> Frente a estas dos obras que consideran los tres matrimonios de Ana como una obligación santa, *VCE* los considera una fragilidad perdonable.

*VAC* adorna la vejez de santa Ana con las bendiciones del hombre fiel cantadas en el Salmo 127: la alegría, la abundancia de bienes materiales representada por la descendencia fecunda y la longevidad para conocer a los nietos. Estas bendiciones, eran aplicadas al patriarca situado en el centro del hogar y rodeado de su mujer y de sus hijos. En cambio, en este caso el centro se desplaza hacia la matriarca. Este modelo de representación de la familia Jesús con protagonismo femenino se contrapone a la genealogía propuesta por los Evangelios (Mt 1, 16; Lc 3, 23-28; Is II, 1; Is II, 10) (Cfr. Muñoz, 2014, pp. 445-447).

Según Vauchez (1991, p. 592) desde la segunda mitad del siglo XIII, la Santa Sede estableció unos criterios que debían seguir los postuladores de las causas de canonización para elaborar las *Inquisitiones de vita* en las que debía de constar un catálogo de virtudes, una reconstrucción biográfica y una descripción sobre el modo de afrontar las circunstancias vitales. Las virtudes que presentan *VCV* y *VAC* son en primer lugar las teologales, las virtudes cardinales y las ligadas a los consejos evangélicos. Las cinco obras coinciden en dar un énfasis especial a la virtud de la castidad.

A partir del siglo XIV, las encuestas de los procesos de canonización observaron atentamente el modo de morir de los aspirantes atendiendo a dos aspectos fundamentales: la perseverancia final y el grado de similitud de la muerte del cristiano con la de Cristo (Vauchez, 1991, pp. 598-599). Hemos comprobado como *VCE*, la *VCV* y *VAC* dedican un capítulo a la muerte ejemplar de santa Ana rodeada de Jesús y María.

#### OBRAS CITADAS

- Anselmus Cantuariensis, 1853-57: *Opera omnia* (ed. P. Migne), *Patrologia Latina* 158-159, Paris,.
- Arronis, Carme, 2012: “*La vida de la sacratísima verge María*” de Miquel Peres: *estudi i edició*. Tesis doctoral, Alacant.
- Ashley, K. y Sheingorn, P., 1990: “Introduction”, *Interpreting Cultural Symbols. Saint Anne in Late Medieval Society*, Athens, Georgia.

<sup>67</sup> El libro del Deuteronomio (25, 5-10) establece la ley del levirato mediante la cual el cuñado de la viuda está obligado a casarse con ella con el propósito de engendrar hijos y el hijo nacido de esa unión será considerado descendiente del fallecido.

- Berger, Philippe, 1998: "Las lecturas femeninas en la Valencia del Renacimiento", *Bulletin Hispanique*, 100:2, 1998. pp. 383-399.
- Brandenburg, Tomas, 1995: "Saint Anne: A Holy Grandmother and Her Children", *Sanctity and Motherhood: Essays on Holy Mothers in the Middle Ages*, A. B. Mulder-Bakker Garland Medieval Casebooks 14, London, pp. 31-65.
- Casale, Ubertino de, 1485: *Arbor vitae crucifixae Jesu Christi*, Andreas de Bonetis, Venecia, <<http://fondosdigitales.us.es/fondos/libros/395/502/arbor-vitae-crucifixae-jesu-christi>>
- Charland, Paul-Victor, 1898: *Les trois légendes de madame sainte Anne*, Québec.
- , 1911-1913: *Madame sainte Anne et son culte au moyen âge*, 2 vols., Paris.
- , 1921: *Le culte de sainte Anne en Occident, second période: De 1400 (environ) à nos jours*, Québec.
- Clayton, Mary, 1998: *The Apocryphal Gospels of Mary in Anglo-Saxon England*, Cambridge University Press.
- Danielou, Jean, 1953: "Saint Bernard et les Pères grecs", *Saint Bernard théologien, Analecta Sacri Ordinis Cisterciensis*, 9, pp. 46-55.
- Eiximenis, Francesc: *Vita Christi*, ms 209, Biblioteca Universitat de València-EG.
- Fornés, J., 1990: "Notas sobre el 'Duo sunt genera Christianorum' del Decreto de Graciano", *Ius canonicum*, 60, pp. 607-632.
- García de la Borbolla, Ángeles, 2001: "La santidad en el mundo medieval: un concepto unívoco y una diversidad de modelos", *Dos mil años de evangelización: los grandes ciclos evangelizadores* (coord. Enrique de la Lama), Pamplona, pp. 125-140.
- Gibson, G. M., 1990: "The Religion of Childbed: Some East Anglian Texts and Talismans", *Interpreting Cultural Symbols. Saint Anne in Late Medieval Society*, Athens, Georgia, pp. 95-110.
- Graciano, 1879: *Decretum Magistri Gratiani*, 2 vols. *Corpus Iuris Canonici* 1 (ed. Friedberg, Emil), Leipzig.
- Hauf, Albert, 1978: "La *Vita Christi* de Fr. Francesc Eiximenis O.F.M. (1340?-1409) como tratado de cristología para seglares", *Archivum franciscanum historicum*, 71, pp. 42-46.
- , 1990: *D'Eiximenis a sor Isabel de Villena. Aportació a l'estudi de la nostra cultura medieval*, IVF-PAM, València.
- , 1995: *Missògins i enamorats* (introducció i notes d'Albert Hauf), Alzira, pp. 51-72.
- , 2006: *La Vita Christi de sor Isabel de Villena (s. XV) como arte de meditar. Introducción a una lectura contextualizada*, Biblioteca Valenciana, València.

- Leclercq, Jacques, 1969: *La spiritualità del medioevo da san Gregorio a san Bernardo (seccoli VI-XII)*, Bologna.
- Lomax, Derek W, 1969: "The Lateran reforms and Spanish literature", *Ibero-romania*, 1, pp. 299-313.
- Muñoz Fernández, Ángeles, 2014: "El linaje de Cristo a la luz del Giro genealógico del siglo xv. La respuesta de Juana de la Cruz (1481-1534)", *Anuario de Estudios Medievales*, 44/1, pp. 433-473.
- Peres, Miquel, 1494: *Vida de la sacratíssima verge Maria*, València.
- Piera, Montserrat, 2003: "Writing, auctoritas and canon formation in Sor Isabel de Villena's *Vita Christi*", *La Corónica*, 32:1, pp. 105-118.
- Pseudo-Bonaventura, 1868: *Meditationes Vitae Christi* en San Bonaventure, *Opera Omnia*, 15 vols. (ed. A.C. Peltier), vol. 12, Paris, pp. 509-630.
- Riquer, Martí de, 1964: *Historia de la literatura catalana*, vol. 3, Barcelona.
- Rois de Corella, Joan, 1913: *La vida de la gloriosa santa Anna* dins *Obres* (ed. R. Miquel i Planas), Barcelona, pp. 367-85.
- Ruiz Gálvez, Estrella, 1992: "Religion de la mère, religion des mères. Sainte Anne éducatrice: les images de la mère selon l'iconographie de sainte Anne, xv-xviiè siècle", *La religion de ma mère. Le rôle des femmes dans la transmission de la foi* (préface de Jean Delumeau), Paris, pp. 123-155.
- Sanchis Guarner, Manuel, 1979: *Trobes en labors de la Verge Maria*, València.
- Santos Otero, Aurelio de (ed.), 2003: *Los evangelios apócrifos*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- Saxònia, Ludolf de, 1496: *Meditationes vitae Christi, Lo primer del Cartoxà o Vida de Jesús*, trelladat per Johan Roiç de Corella, [Lope de la Roca: a després de Miquel Albert], València. [[http://trobes.uv.es/tmp/\\_webpac2\\_1461446.7691](http://trobes.uv.es/tmp/_webpac2_1461446.7691)]
- Sheingorn, Pamela, 1990: "Appropriating the Holy Kinship: Gender and Family History", *Interpreting Cultural Symbols. Saint Anne in Late Medieval Society*, Athens, Georgia, pp. 169-98.
- Shepherd, William H., 2010: "Early Christian Apocrypha: A Bibliographic Essay", *Theological Librarianship*, Online Journal of the American Theological Library Association , 3 (1), pp. 40-47.
- Twomey, Lesley K., 2013: *The Fabric of Marian Devotion in Isabel de Villena's "Vita Christi"*, Woodbridge.
- Vauchez, André, 1988: *La Sainteté en Occident aux derniers siècles du Moyen Age. D'après les procès de canonisation et les documents hagiographiques*, Roma.
- , 1991: "Saints admirables et saints imitables: les fonctions de l'hagiographie ont-elles changé aux derniers siècles du Moyen Âge?", *Les fonctions des saints dans le monde occidental (IIIe-XIIIe siècle)*, Roma, pp. 161-172.

- Villena, Isabel de, 1916: *Vita Christi* (ed. R. Miquel i Planas), 2 vols, Barcelona.
- , 1987: *Protagonistes femenines a la Vita Christi* (introducción de Rosanna Cantavella, transcripción de Lluïsa Parra), Barcelona.
- , 2013: *Isabel de Villena, Portraits of Holy Women : selections from Vita Christi* (introduction and selection of texts by Joan Curbet; translation and notes by Robert D. Hughes), Barcelona – Woodbridge.
- Wilson, Stephen (ed.), 1983: *Saints and their Cults: Studies in Religious Sociology, Folklore, and History*, Cambridge – New York.